

AMÉRICA LATINA:

¿Una condición basada en el subdesarrollo?*

Según los directores de esta obra el objetivo fundamental del libro es el de recoger una gran variedad de estudios de las ideologías y problemáticas más representativas que ilustran sobre las diferentes orientaciones teóricas que pueden encontrarse en la sociología de los países de la región.

Se abordan fundamentalmente tres temas: a) La estructura social y sus repercusiones en el proceso de cambio, de desarrollo y de dependencia; b) las condiciones políticas ligadas a los aspectos antes enunciados, y finalmente, c) algunas experiencias de países latinoamericanos en materia de problemas políticos, sociales y económicos.

El único punto en el que la mayoría de los autores del libro coinciden es en que el desarrollo de los países latinoamericanos no puede darse siendo impulsado por los mismos factores tradicionales que contribuyeron a lograrlo en los países actualmente desarrollados.

Incluye intervenciones sobresalientes de las cuales pondremos algunos ejemplos. La de Medina Echevarría donde refiriéndose al cambio, al paso de un sistema a otro distinto, dice lo que "...salta a la vista es una alteración de

la estructura del poder" este "...no ha de ser siempre de carácter radical y revolucionario... sino que basta que la modificada composición de la clase política y de la clase dirigente... sea lo suficientemente nueva y vigorosa para que se modifique a fondo la orientación política y social de un país". (p. 35) La de A. García, que refutando la Teoría del Nuevo Contrato Social de Rostow, presenta el marco social, político y económico de los países latinoamericanos y describe la imagen errónea que del proletariado, de la clase media y de la burguesía, ha forjado Rostow y en general estudiosos norteamericanos y de los países comunistas. Asimismo, analiza la verdadera situación de fuerza y empuje de estos sectores sociales. Según hace notar, el problema de la industrialización, no se resolverá tomando como base el marco ideológico establecido por organismos internacionales (CEPAL, ALPRO, ya que "*no es posible [lograrla] como una simple operación tecnocrática de transporte de cultura, máquinas y ahorros de los países industriales a los atrasados*". (p. 58) sostiene "...la imposibilidad de industrializarse sin una modificación de estructuras y sin una activa participación

de las masas en el proceso de cambio". Esto —afirma—, sólo se logrará si existen las "...posibilidades de que funcionen un Estado representativo y un sindicalismo independiente, poderoso y democrático." p. 59) Aníbal Quijano D. expresa con referencia a nuestra dependencia y urbanización: "este proceso con sus tendencias y sus características presentes es básicamente dependiente de las orientaciones que tiende a seguir en este período el conjunto de relaciones de dependencia de nuestras sociedades", y conrea que "las tendencias de concentración regional, de proceso de desarrollo o de modernización y de la economía urbana, la formación de *ciudades primadas* o de regiones urbanas que tienen función metropolitana en el ámbito interno de una sociedad dependiente, son el resultado del modo y grado de articulación de las diversas zonas en las relaciones económicas de dependencia. Pero el tipo de economía y de sociedad urbana que se desarrolla en estas zonas es el resultado de la forma en que opera sobre ellas la urbanización de la economía regida por la dependencia". (p. 123)

Cabe reconocer, que la organización de este tipo de libros presenta múltiples dificultades debido a las diferentes tendencias y maneras de enfocar los problemas de los autores. Pero adicionalmente, la obra tiene una inadecuada estructuración, que no permite la ubicación del lector en los diversos enfoques que sobre los mismos o similares temas se plantean, ya

que incluye temas muy heterogéneos; a lo anterior se suma el hecho de que el material que comprende no está constituido por estudios específicos para esta obra, sino que son aspectos sobresalientes de otra publicaciones de los autores aquí incluidos.

Es lamentable que apenas en años recientes los sociólogos se hayan incorporado al estudio del desarrollo económico latinoamericano, por lo que algunos de los ensayos aquí incluidos utilizan frases y terminologías no muy apropiadas o que dan lugar a confusiones.

Así, Florestán Fernández dice que "el afán colectivo de desarrollo no contribuirá por sí solo a modificar la pauta y el ritmo de la evolución social en los países latinoamericanos. Para obtener un efecto tan radical, hay que ayudar a los hombres a identificar y combatir las condiciones y los factores sociales más profundos, que mantienen a un nivel muy bajo su capacidad de actuación colectiva, innovadora e impiden el empleo de las técnicas sociales conocidas para manipular las fuerzas que operan en el sector organizado del ambiente." (p. 142) Para mí el afán colectivo de desarrollo incluye todo lo que el autor enuncia en este párrafo y mucho más, como son factores políticos y económicos fundamentales para poder llegar al desarrollo, y sobre lo cual existen publicaciones sobresalientes. Tal vez él se basa en estudios de desarrollo que no utilizan este concepto como lo que realmente es, esto

* F. H. Cardoso, A. García, J. Graciarena, P. González Casanova, A. Pinto, R. Stavenhagen, J. Medina Echevarría y otros, AMÉRICA LATINA (ENSAYOS DE INTERPRETACIÓN SOCIOLÓGICO-POLÍTICA), Colección Tiempo Latinoamericano.

sucede también en el artículo incluido en este mismo libro de J. Graciarena, en donde expresa lo siguiente: "... los sectores más tradicionales de las élites oligárquicas... aceptan hoy el desarrollo aunque a su manera..." y más adelante dice "la necesidad de promover urgentemente el desarrollo ha contribuido a condicionar las relaciones entre las élites de poder y los gobiernos oligárquicos de América Latina y los Estados Unidos..." (p. 299) En primer lugar el desarrollo sólo tiene un significado y una sola manera de verse, y no puede darse como una interpretación de un determinado grupo de la sociedad, y en segundo lugar no es posible que el desarrollo latinoamericano en toda la extensión de la palabra pueda venir de concesiones de las oligarquías y de las burguesías dependientes y aristocratizadas, y que se logre por ejemplo una mayor y más justa distribución del ingreso, propor-

cionar servicios sociales, sanitarios y de educación a toda la población; etc., con el solo hecho de darle carácter político al desarrollo. Un ejemplo de que esta forma de promover el desarrollo económico no da resultados positivos es la creación y fracaso de la Alianza para el Progreso, la cual reconoce que la actual estructura socio-económica es incompatible para promover el desarrollo, pero mantiene a los países latinoamericanos dentro de la esfera de poder de los Estados Unidos, y no cambia, compromete o debilita la posición de predominio de las oligarquías.

La lectura de este libro denota una situación de confusión y desorganización entre los estudiosos de los problemas socio-políticos latinoamericanos, con fuertes contradicciones que no permiten concretar una ideología latinoamericana propiamente dicha. REMEDIOS HERNÁNDEZ.